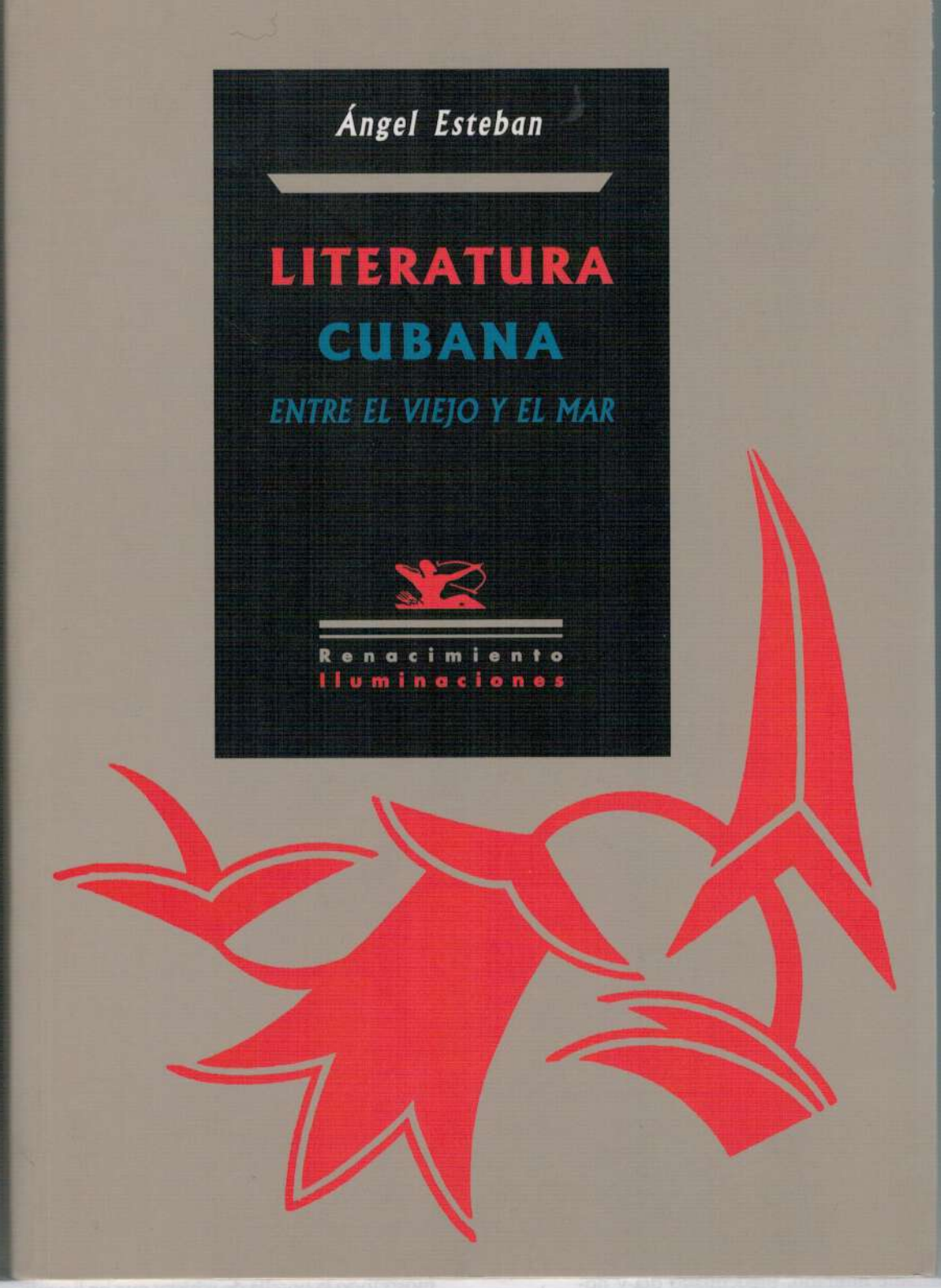
Ángel Esteban
LITERATURA
CUBANA
ENTRE EL VIEJO Y EL MAR
Renacimiento
Iluminaciones

Colección ILUMINACIONES
(Filología, crítica y ensayo)
25

Director:
ANTONIO FERNÁNDEZ FERRER

Diseño de cubierta: Equipo Renacimiento

© Ángel Esteban
© 2006. Editorial Renacimiento
© Universidad de Granada
© Centro Cultural Generación del 27

Depósito Legal: S. 1.477-2006
ISBN: 84-8472-280-5
Impreso en España
Printed in Spain

ENTRE 1939 y 1961, fecha de su muerte, Ernest Hemingway vivió largos períodos en la Finca Vigía, de San Francisco de Paula, aunque ya había visitado varias veces la Isla desde abril de 1928. En su casa cubana, precisamente, escribió El viejo y el mar, *basada en la vida de Santiago, un pescador isleño. Este libro no va a indagar sobre la vida cubana del famoso escritor norteamericano enamorado de la Isla; más bien trata de cubrir dos aspectos importantes de la literatura propiamente insular que coinciden con el título de la famosa novela: el «viejo» y el «mar». En la configuración de la cultura y la sociedad cubanas, durante los últimos cinco siglos, dos han sido los focos cruciales que han iluminado el devenir de la letra escrita y la maduración de la idiosincrasia: el peso de la condición colonial (su dependencia de la metrópoli hasta fines del siglo XIX) y el reclamo omnipresente del mar (la «maldita circunstancia del agua por todas partes»).*

El caso de Cuba registra unas peculiaridades que convierten a ese gran lagarto verde en un lugar muy especial, por su historia, por su clima, por su mestizaje étnico, por la abundancia de buena literatura y magníficos escritores desde el siglo XIX, y por la impresión de hallar-

nos ante una civilización donde el tiempo se ha detenido. Cuba es hoy, todavía, para el español, un lugar más que cercano, donde la atracción de la familiaridad supera con creces a la del exotismo. Y para el cubano, el español sigue siendo el «gallego» tan integrado a las estructuras sociales, culturales y económicas de esa joya del Caribe. ¿Qué español no tiene un abuelo, tío o bisabuelo cubano? Y en la Isla, ¿quién no tiene familiares españoles de una o dos generaciones anteriores? No hace falta remontarse a Martí, cuyos padres eran valenciano y canario; basta con pensar en cubanos tan actuales y de pura cepa como Fidel Castro para descubrir raíces gallegas indiscutibles.

Si el anillo genealógico que cierra el Atlántico es tan prístino, no menos se puede decir del literario. Los primeros poetas cubanos eran españoles. Escobedo, el autor del poema fundacional cubano, La Florida, *era andaluz, y Silvestre de Balboa, que escribió el famoso* Espejo de paciencia, *canario. El siglo XIX, que es el de la emancipación política y cultural americanas, contempla a un Heredia, símbolo de ese romanticismo rebelde, que es además un fiel seguidor de los españoles Meléndez, Jovellanos, Quintana y Cienfuegos, y que al final de su vida, exiliado en México, se arrepiente de su fogosidad independentista, al observar cómo el continente es incapaz de gobernarse a sí mismo. Y qué decir del cubanísimo Plácido, cuyos referentes intelectuales fueron Zorrilla y Martínez de la Rosa, o del becqueriano Milanés, o de la hispano-cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, etc. Siglo XIX que culmina con un Martí hijo de españoles y a la vez portador de una españolidad literaria descrita sagazmente por Marinello, donde caben San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León, Gracián, los neoclásicos y sobre todo Bécquer, el dueño y señor del modernismo hispanoamericano en sus primeras décadas.*

Esos reflejos españoles en la literatura cubana han continuado en el siglo XX, sobre todo por la recuperación de clasicismo hispánico que lle-

se ha detenido. Cuba es hoy,
cercano, donde la atracción
del exotismo. Y para el cuba-
integrado a las estructuras
del Caribe. ¿Qué español
? Y en la Isla, ¿quién no
generaciones anteriores? No
valenciano y canaria;
y de pura cepa como Fidel
ibles.
Atlántico es tan prístino, no
primeros poetas cubanos eran
fundacional cubano, La Flo-
que escribió el famoso Espejo
el de la emancipación polí-
Heredia, símbolo de ese
fiel seguidor de los españoles
refugios, y que al final de su
su fogosidad independentis-
de gobernarse a sí mismo.
referentes intelectuales fue-
decimonónico Milanés, o de la
Avellaneda, etc. Siglo XIX que
y a la vez portador de una
por Marinello, donde caben
Fray Luis de León, Gra-
el dueño y señor del moder-
dimadas.
cubana han continuado en el
clasicismo hispánico que lle-

van a cabo los poetas de Orígenes, *cansados de tanta experimentación vanguardista. De ahí saldrán magisterios insustituibles como el de Juan Ramón Jiménez, y permeabilidades golosas de la mano de Jorge Guillén, Pedro Salinas o Rafael Alberti, sin despreciar el contacto preorigenista que Lorca tuvo con poetas e intelectuales cubanos en su viaje de 1930, cuya huella más directa y clara fue* Motivos de son *de Nicolás Guillén, sin duda gran deudor de* Poeta en Nueva York.

Y si nos atenemos a la situación actual, el flujo y reflujo de escritores cubanos en España y españoles en Cuba es inmenso. La lista de poetas y narradores que actualmente vive, trabaja y publica en España casi no tiene fin (Gastón Baquero y Jesús Díaz hasta el momento de su muerte, Pío Serrano, Felipe Lázaro, César Leante, José Pérez Olivares, Milena Rodríguez, Luis Manuel García, Rodolfo Häsler, Raúl Rivero, Abilio Estévez, Iván de la Nuez, Ronaldo Menéndez, Ernesto Hernández Busto, Alexis Díaz-Pimienta, Ramón Fernández Larrea, Manuel Díaz Martínez, etc.), y otro tanto se puede decir de españoles que han vivido, viven, han visitado o siguen visitando con frecuencia la Isla, o han colaborado estrechamente con las publicaciones cubanas durante todo el siglo, comenzando por Ángel Gaztelu, uno de los líderes del grupo Orígenes, *y continuando por los exiliados de la Guerra Civil española como Altolaguirre, Luis Amado Blanco, Juan Chabás, Juan Ramón Jiménez, Ángel Lázaro, Concha Méndez, María Zambrano, etc. La lista vuelve a ser prolija si le unimos los de la segunda mitad del siglo XX (Manuel Vázquez Montalbán, Abelardo Linares, Juan José Armas Marcelo, Jesús Fernández Palacios, Andrés Sorel, Carlos Morales, Álvaro Salvador, etc.).*

Por esas razones, no sorprenderá que en España se esté dando un nuevo boom *de la literatura cubana, que afecta sobre todo a la narrativa pero que no es nada despreciable por lo que al ámbito poético se refiere. Revistas y editoriales como Casiopea, Encuentro de la Cultura*

Cubana, Verbum, Betania, Hispano-Cubana, Renacimiento, Pliegos, Colibrí, etc., se dedican casi por completo a difundir textos cubanos, pero también las grandes editoriales (Tusquets, Anagrama, Planeta, Espasa, Plaza y Janés, etc.) acogen en sus catálogos a los escritores cubanos.

El «viejo» sigue vivo en esa piel verde de lagarto que se encuentra rodeada de agua por todas partes. ¿Por todas? Quizá no, tal vez por el lado del corazón está impregnada de tierra peninsular.

Prólogo de *Ángel Esteban* 9

PRIMERA PARTE
POLÉMICA SOBRE EL INICIO DE LA LITERATURA EN CUBA

1. En busca del manuscrito perdido (Sobre la *Florida* de Escobedo y el *Espejo de paciencia*) 17

SEGUNDA PARTE
NUEVOS ASEDIOS A JOSÉ MARTÍ

1. Reflexiones sobre la idea de nación en José Martí 53
2. Martí y la cuestión indígena 64
3. De Martí a Martín Gaite: *La Edad de Oro* y *Caperucita en Manhattan* (1889-1989) 90
4. La imagen de Martí en el siglo XX 102
5. Raíces martianas en las alas de Silvio Rodríguez 115
5.1. Sueño y utopía, amor y patria, letra y servicio 129

TERCERA PARTE

POESÍA DESDE EL MODERNISMO Y *ORÍGENES* HASTA EL FIN DE SIGLO

1. Bécquer en Cuba a comienzos de siglo: Poveda y Buesa 149

2. Origen y ceniza de *Orígenes* 174

3. Raúl Hernández Novás informa sobre sí mismo: los *Sonetos a Gelsomina* . 187

CUARTA PARTE

LA NARRATIVA DESDE EL BOOM A NUESTROS DÍAS

1. El desgarrado mundo de los niños en *Así en la paz como en la guerra*, Guillermo Cabrera Infante 215

2. «Asir a la risa»: el arte de narrar en Cabrera Infante 224

2.1. Bustrófedon: tres ¿tristes? Trinos 225

2.2. Maestros de la parodia (no por odio) y el juego (no por el ego) . 235

2.3. La soportable brevedad del texto 243

2.4. Un cínico Caín 247

3. De La Habana a Princeton: Reinaldo Arenas bibliotecario 254

4. El nuevo boom de la narrativa cubana en España 263

5. El pacto autobiográfico en la narrativa de Jesús Díaz 275

6. Estratos de poder en la historia de Cuba (Sobre *El polvo y el oro*, de Julio Travieso) 285

6.1. Las voces narrativas 286

6.2. La ley del ingenio y del azúcar 295

7. A las duras y a las paduras: La Habana, cielo e infierno 304

8. Heredia que se repite: la Isla y los tiranos 316